

# TÁNGER MULTIPLICADA EN LOS ESPEJOS

## LA OTRA ORILLA DE ROCÍO ROJAS MARCOS

Verónica García Moreno  
Montana State University



Alcántara de Poesía y el premio de Creación literaria El Drag (2020). Entre sus publicaciones están los cuatro poemarios *Habitada por palabras*, *GMTT*, *Y si supieran*, *Anoche soñé que regresaba a Manderley*. Además de diversas colaboraciones literarias en Antologías y revistas como *Revista Litoral* y *Big Sur Series*.

---

*Verónica García Moreno:* El concepto de fronteras como un espacio agencial y generador de discurso es esencial en los estudios sobre identidades nacionales. Pero ese espacio de negociación que implica la frontera ya se forjó de forma natural en el mundo mediterráneo que mantiene con “la otra orilla” una enorme permeabilidad cultural, de préstamos, y también de apropiaciones indebidas. Este fenómeno no sólo es diacrónico, sino que juega en la actualidad un papel nodular en la construcción de una nueva Europa globalizada. En ese sentido, la ciudad marroquí de Tánger, sobre la que tú has estudiado y publicado libros y docenas de artículos, es un ejemplo de ese microcosmos, como un Aleph mediterráneo que soñaba Borges, desde donde se reconstruye y semantiza el imaginario cultural europeo. Cuéntanos de tu relación con Tánger, y a qué hallazgos intelectuales y creativos te ha llevado la relación que esta ciudad.

**R**ocío Rojas Marcos es Doctora en Literatura y Estética en la Sociedad de la Información, Máster en Escritura Creativa y Licenciada en Estudios Árabes e Islámicos.

Entre sus publicaciones destacan: *Tánger ciudad internacional* (Almed, 2009), *Tánger segunda patria de la literatura española*, (Almuzara) Sanz de Soto y Buñuel. *La tercera España transfretana* (Khbar Bladna, 2012) y *Carmen Laforet en Tánger* (Khbar Bladna, 2015) y la biografía *Mohamed Chukri. Hambre de escritura* (Zut, 2021)

Su investigación explora la literatura marroquí contemporánea y el plurilingüismo literario, además de la presencia española en la ciudad internacional de Tánger desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

Su producción intelectual se compagina con la participación en los proyectos de ciudades intermedias en la Fundación Andaluza Gordion, así como con la poesía. Recibió el Premio Manuel

*Rocío Rojas Marcos:* Mi relación con la ciudad de Tánger está trenzada con mi infancia, con los recuerdos más antiguos que puedo tener de los días de verano cuando las luces de la ciudad iban apareciendo en el horizonte al anochecer. Desde Tarifa la distancia con la costa de enfrente es tan pequeña que a veces parece que la ciudad está al otro lado de una bahía. Es un efecto óptico esencial para entender la cercanía de esta ciudad en el imaginario histórico y literario tangerino. Con los años y sin una decisión previa que marcara ese camino, mi formación a medio camino

entre el arabismo y la literatura española me fueron llevando, casi de una forma natural, a centrarme en los estudios en torno a la ciudad de Tánger, la presencia española y la literatura que allí se fue gestando.

En cuanto al concepto de frontera relacionado con la ciudad de Tánger, es tal vez uno de los debates más interesantes y frutíferos en los que podemos meternos, pues la confusión y la hibridación son características de la evolución de esta ciudad y por tanto el concepto de frontera resulta complicado de aplicar en estado puro. Las fronteras son miedos, son barreras que levantamos físicas y metafóricas. No hay nada más humano que levantar una pared para dejar al otro lado aquello que nos devuelve una imagen distorsionada de nosotros mismos y que, por tanto, queremos apartar, de ahí que las fronteras en torno al espacio y el tiempo tangerino sean casi una imposibilidad.

Recientemente he leído un ensayo muy interesante que reflexiona acerca de estos asuntos, *Lugares fuera de sitio* de Sergio del Molino. Entender que hay lugares que no *rompen la armonía de los mapas*, como dice Del Molino, por no respetar la continuidad igualitaria que imaginamos para nuestras propias fronteras es fundamental para entender el espacio del Estrecho de Gibraltar como un lugar de hibridación cultural, un lugar donde las culturas del mestizaje de las que habla Glissant son una realidad.

**VGM:** Uno de los aspectos de tu investigación sobre Tánger es el estudio de la comunidad de exiliados liberales perseguidos durante la dictadura franquista en España. Pero esa relación de la cultura hispana con Tánger va más allá de un mero destino de exiliados. De hecho, hay escritores norteafricanos que escriben en español. Eso abre una interesante línea sobre la literatura en español no peninsular que habitualmente sólo se asocia con los países hispanoamericanos. ¿Qué puedes decirnos de estos escritores? ¿Son experiencias creativas individuales o hay una conciencia de grupo literario en la elección de la lengua? ¿Cuál es su relación con España?

**RRM:** Efectivamente es un fenómeno minoritario pero interesante. Por ahora a medio camino entre las apuestas individuales y la idea de grupo, pues no son muchos los autores que podemos sumar. A lo largo del siglo XX, especialmente desde la época del

Protectorado español en Marruecos se fue formando una élite cultural en español que escribía en esta lengua, pero la realidad del español en Marruecos es mucho más interesante que eso, pues al hilo de lo que hablábamos antes, la confluencia de personas y vidas compartidas en el Estrecho han hecho que el español sea lengua vernácula en Marruecos, no lengua impuesta por el colono. Ahora bien, es innegable que la fuerza apabullante de Francia para imponer el francés como lengua cultural en África y del inglés como lengua de comunicación básica internacional han hecho una mella en el uso del español en Marruecos, de ahí que los escritores que a día de hoy escriben en español lo hacen siguiendo la teoría que Deleuze y Guattari propusieron para analizar la obra de Kafka, es decir, se trata de una literatura menor, no de un modo despectivo, sino haciendo referencia al reducido grupo de autores que lo cumplen y que se basan en un deseo de emplear una lengua con la que trascender sus fronteras, por tanto un herramienta política, así lo exponen ellos.

Uno de los ejemplos más interesante de esta literatura es la del tangerino de ascendencia española Ángel Vázquez. Cuando en 1976 publicó su extraordinaria novela *La vida perra de Juanita Narboni*, ya apuntaba en la introducción que acompaña la obra que: *Si recibimos con respeto y admiración el castellano que nos devuelve Hispanoamérica, sobre todo el recreado y renovado por sus grandes poetas y novelistas ¿porqué no este del otro lado del Estrecho de Gibraltar? No por menos brillante es menos auténtico. Al menos eso pienso.* Añadiría yo, que la realidad es que esa lengua que nos viene devuelta del otro lado del Estrecho no es en ningún caso menos brillante, tal vez menos numerosa simplemente.

**VGM:** El concepto de la América latina como una Nueva al-Andalus que ya se empieza a gestar a principios de siglo XX está teniendo resonancia en los estudios transatlánticos, como ese orientalismo horizontal del que habla el autor mexicano Alberto Ruy, donde se establece un diálogo de Sur a Sur. En esencia, la España árabe es una España desde la que establecer una nueva relación entre la península y los países y comunidades latinoamericanas, más allá de los parámetros post colonialistas. Cuéntanos de tu experiencia en este tipo de encuentros en los que has participado tanto en México como en Perú.

*RRM:* Pues ambas han sido experiencias fructíferas e interesantes. Es innegable que estableces esos lazos sur-sur era una necesidad imperiosa para la realidad cultural de la que estamos hablando. Rastrear las conexiones y las concomitancias culturales y literarias es una labor ardua, pero muy necesaria para aprender a conocernos. Pero, por otro lado, es una tarea complicada o al menos trufada de minas, pues en la concepción de España como país, en el conjunto de elementos que identificado como características identitarias nacionales está la idea de país europeo siempre orientada hacia el norte. Hay en el consciente colectivo (en el subconsciente también, por supuesto) un deseo de parecernos a algún país norte europeo con el que no tengamos ni frontera. No deja de sorprenderme que queramos parecernos a Noruega y neguemos la esencia mediterránea que nos atraviesa sin solución de continuidad a lo largo de nuestra historia, de ahí que los lazos sur-sur sean tan necesario para encontrar por fin nuestro lugar en el espacio que nos ha tocado vivir.

*VGM:* El debate sobre la trascendencia del elemento árabe islámico en la construcción de la identidad nacional peninsular ha desarrollado un mito (el mito de al-Andalus) que es usado por opuestas líneas ideológicas para dignificar sus discursos. Podríamos decir que el mito de la España árabe es un espacio maleable y con un profundo poder de evocación que es continuamente reinterpretado y reapropiado. ¿Cómo crees que afecta el recuerdo (o el peso) de al-Andalus en la relación de los escritores árabes con España?

*RRM:* Al-Andalus pesa demasiado, pesa en la historia de España y por eso se ha eliminado de los currículos académicos de los estudiantes y pesa fuera de las fronteras, como dices, para dar forma a una suerte de paraíso perdido al que volver, aunque sea a través de la palabra. Ambas percepciones son una manipulación burda y casi peligrosa de la realidad histórica y el peso específico que efectivamente al-Andalus debería tener en nuestra identidad. Como decía, los planes de estudios han ido eliminando de los programas al-Andalus, parece un intento de eliminar de nuestro recuerdo el pasado más glorioso que imaginemos. En vez de hacerlo formar parte esencial de lo que somos, la intención es convertirlo en *el otro* de nuestra historia para ponerlo en el mismo plano de igualdad y

desprecio que *los otros* que hoy tenemos a nuestro alrededor y para los que levantamos vallas. Es un disparate se mire por donde se mire.

*VGM:* Además de tu labor como orientalista, has desarrollado un perfil como poeta. En tu poesía la ciudad árabe aparece como un espacio agencial y generador de discurso. ¿Cómo interacciona tu faceta poética con tu faceta investigadora, en qué modo se fecundan una a la otra?

*RRM:* Como decía al principio, Tánger está tan íntimamente relacionada con mi vida que es casi indisoluble de mis recuerdos de infancia, de mis veranos, de mis primeros viajes fuera de España. Hay mucho de Tánger en mí y por tanto cuando escribo poesía es inevitable que aparezca, tal vez no siempre de un modo explícito, pero sí como escenario de los versos. El poemario GMTT (Golf, Mike, Tango Tango) está dedicado a la ciudad de Tánger, a mis recuerdos, a su peso específico en lo que soy cuando me miro al espejo, tanto desde un punto de vista profesional como personal. Es un vínculo difícil de romper.



Rocío Rojas-Marcos